Jueves 28 de Octubre de 1875 — MONTEVIDEO — Año XII 2ª Época Núm. 3,247

EL SIGLO

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR CALLE 25 DE MAYO, 46 donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

REGENTE—RENAUD REYNAUD

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes.... Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses. " 10.50 " "
Por un año. " 20 " "

EL NÚMERO SUELTO:20 cents. ó 2 reales

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

ADMINISTRADOR MIGUEL ALVAREZ — REDACTOR POLITICO JACINTO ALBISTUR — GERENTE RICARDO GOODALL

AVISOS
En Paris la única casa que los recibe para este diario es la de los señores Gallien Prince y C.ª rue Vivienne núm. 12.

EL SIGLO

Revista de la prensa

La Democracia.—Comienza con un artículo que lleva por epígrafe «La madre de familia», firmado por J. Ordeñana.—Vienen despues algunas noticias de la guerra de España y en seguida los documentos oficiales que ayer publicamos.

Y á propósito de dichos documentos, no ha dejado de llamarnos la atencion que ni *La Tribuna* ni *La Política* les dediquen ayer ninguno de sus editoriales. Tal vez estarán haciendo de ellos un estudio detenido. Respecto de *La Tribuna*, ayer ha vuelto á aparecer dedicada como antes, casi esclusivamente á los estudios económicos á que tanta aficion tiene su antiguo redactor. Tiene por objeto el primer editorial, dar una idea del movimiento que se manifiesta en la ciencia económica; para lo cual hace *La Tribuna* algunos estractos de escritos recientes, de varios autores.

Segun Mr. de Laveleye los dogmas económicos enseñados por los padres de las ciencias Adam Smith y J. B. Say, encuentran hoy opositores temibles. Esos opositores son; en Alemania los mismos profesores de economía política: en Inglaterra los economistas que mas han estudiado la historia y el derecho y que mejor conocen los hechos verificados por la observacion y la estadística, como Mr. Cleffe Leslie y Thornton; en Italia varios escritores distinguidos, los señores Buzzatti, Forti Lambértico, Cusmon, A. Morelli, que espresaron sus ideas en un Congreso celebrado en Milan, y que tienen por órgano el *Giornalle delli Economistis*; y en Dinamarca el periódico economista el *Nationalökonomisk*.

En sesion de la Sociedad de Economía Política de Paris, del 6 de Setiembre, el señor Conde Foucher de Carreil que la presidia, puso en discusion la cuestion formulada antes por Mr. Courcelle Seneuil en estos términos «¿se puede distinguir la economía política pura de la economía política aplicada?»

Planteada así la cuestion, el economista de *La Tribuna* se encuentra en su terreno. Sabido es que hace tiempo que viene sosteniendo que los principios de la ciencia económica no pueden ni deben aplicarse en todas partes. Despues de todo estamos persuadidos de que aquí hay una cuestion de palabras que viene á embrollar y confundir la cuestion principal. Comprendemos que se sostenga que en la economía política no hay principios absolutos; lo cual equivale á decir que la economía, por lo menos hasta ahora, no constituye una verdadera ciencia. Lo que no podemos admitir es, que colocando á la economía política en el catálogo de la ciencia, y afirmando que como tal tiene principios incuestionablemente verdaderos, se pretenda que estos principios no son aplicables en todas partes. Este absurdo científico es el que nosotros hemos combatido: porque nada hay que en el terreno de la ciencia sea menos sostenible que esas caprichosas inconsecuencias entre la teoría y la práctica, entre la doctrina y la aplicacion de ella que sirven á muchos para pasar, sin serlo, por hombres sesudos y prácticos. Comprendemos que se diga: «no hay en la economía política principios absolutos.» No comprendemos que se sostenga que «es necesario no persistir en la aplicacion de los principios absolutos.» El que crea que el libre cambio es provechoso en unos países y en otros no, no diga que es partidario del libre cambio en general.

Segun el artículo que vamos analizando, hay en la opinion un retroceso hácia el socialismo *proudhoniano*, en oposicion con las doctrinas de libertad individualista sostenidas por Bastiat. Nos limitamos á consignar el hecho tal como resulta del artículo de *La Tribuna*. Si sus apreciaciones son exactas, no ha de tardar en revelarse por hechos importantes, una evolucion tan trascendental en la economía política.

El economista de *La Tribuna* no se olvida de reclamar la porcion de gloria que le corresponde por haber sido en el Rio de la Plata uno de los PRECURSORES de la evolucion económica que señala. «La sociedad de los economistas de Paris, dice, recien ha cambiado de opiniones. Entre tanto hace mas de tres años que el señor Vaillant y nosotros estamos escribiendo que en economía política no hay *principios absolutos*, sino *prescripciones relativas*.»

Tal vez aquí no se ha hecho la debida justicia al economista de *La Tribuna*. Pero ¿qué mayor gloria para él que el llevar tres años de delantera á la sociedad de los economistas de Paris?

El último editorial de *La Tribuna* está dedicado á hacer honorífica mencion del asilo de huérfanos y espósitos inaugurado el domingo.

La Política—La estension de los documentos oficiales solo le ha dejado ayer espacio para un pequeño editorial que lleva por epígrafe «Siguen los desengaños». Dice en él que un amigo ha recibido una carta del Dr. Gonzalo Ramirez, quien parece milita en las huestes de Julio Arrúe; y que toda la epístola respira tristeza y desaliento. Que dice en ella Gonzalo Ramirez, que nunca creyó que la guerra civil produjese resultados tan desastrosos. Añade que la desmoralizacion entre las fuerzas revolucionarias es grande; que el paisano que se propone robar un caballo, aun cuando sea de raza, lo roba, sin que puedan impedírselo sus jefes, ni con consejos, ni con amonestaciones, ni aun con amenazas. Que aquel á quien se le antoja quemar un rancho, lo quema; quien quiere violar, viola; quien quiere robar, roba; y que los jefes son impotentes para impedir que sus soldados cometan semejantes tropelías, pues solo consintiéndoselas es como no desertan.

Dice *La Política* que siente que Gonzalo Ramirez no haya sacado una copia de su carta para remitírsela á *El Nacional* de Buenos Aires.—Nosotros sentimos que el amigo que ha comunicado al señor Tavolara el contenido de la misma, no le haya facilitado copia de ella.

Cuando se trata de hechos, es siempre preferible conocer el texto del documento en que se relatan, que atenerse á referencias tanto mas ocasionadas á inexactitudes, cuanto que pueden ser desfiguradas por la simpatía ó el interés político de quien las trasmite.

El Diario Comercial—Este colega se muestra quejoso, porque al terminar el martes nuestra revista de la prensa dijimos: «no encontramos *gran interés* en *El Diario Comercial* y *El Mensajero del Pueblo* del último domingo».

Estábamos escribiendo las líneas que preceden, y nos asaltó el recelo de que pudieran lastimar la susceptibilidad de *El Diario Comercial*. Entonces al sustantivo *interés* antepusimos el adjetivo *gran*. No ha bastado esta precaucion para evitar la queja del susceptible colega, quien se aplica ayer á demostrar que en su número del domingo habia artículos de verdadero *interés*—Muy lejos estamos de disputárselo: pero rogamos al colega que se ponga en el caso del que hace una revista diaria de la prensa, y le preguntamos si es posible que aprecie el interés de cada uno de los artículos de los periódicos del dia, con el mismo criterio con que lo aprecian los escritores respectivos. ¿No es muy probable que cada uno se sienta inclinado á creer que sus artículos tienen mayor interés que los demas?

Por otra parte el mismo *Diario Comercial* recuerda que es una publicacion de un carácter *especial*, como lo es tambien *El Mensajero del Pueblo*. Ahora bien: siendo *El Siglo* un periódico, no diremos esclusivamente político, pero sí principalmente político, es natural que para *El Siglo* ofrezcan mayor *interés* las cuestiones políticas, que las que son objeto de publicaciones de un carácter especial.

Conste, pues, que cuando en adelante prescindamos en nuestra revista de *El Diario Comercial* y de *El Mensajero del Pueblo*, no es por que tengamos en menos las producciones de estos estimables colegas: sino porque siendo la revista que hacemos una revista ante todo política, es natural que en ella demos cabida con preferencia á los artículos de esta índole.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Guerra y Marina.

DECRETO

Montevideo, Octubre 27 de 1875.

Considerando que á pesar de la moderacion y templanza en los medios adoptados por el P. E. con el fin de debelar la rebelion—las fuerzas á las órdenes de esta, continúan perpetrando crímenes sin precedente en la historia de nuestras guerras civiles;

Considerando que el saqueo de los efectos y caudales que conducia el vapor *Arinos* naufragado en las costas de Maldonado—la destruccion de las vias férreas, sin otro objeto que el de hacer daño y acompañado de actos de violencia y aun de barbarie contra los encargados de reponer dichas vias, y por último los descarrilamientos aleveramente preparados, no solo contra los trenes conductores de las fuerzas leales, sino tambien [illegible] transitan por ellas: son crímenes que han conmovido profundamente la opinion nacional y estranjera;

Considerando que es deber imperioso del Poder Ejecutivo prevenir la repeticion de semejantes atentados, por el condigno y ejemplar castigo que todos los derechos, inclusive el de gentes, autorizan—

El Presidente de la República acuerda y decreta:

Art. 1.º Quedan autorizados los jefes superiores de las respectivas secciones—Norte y Sud—que comandan fuerzas del Gobierno, para juzgar militarmente y aplicar el rigor de las ordenanzas—hasta su pena capital, (segun los casos)—á los ejecutores de los atentados arriba mencionados y á los cabecillas de quienes aquellos dependieren, en cualquier tiempo que unos á otros fuesen aprehendidos.

Art. 2.º Todos los bienes pertenecientes á los culpables de los citados crímenes, quedan afectos á la indemnizacion de los daños y perjuicios causados á las empresas particulares y á los individuos.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dése al L. C.

VARELA.

INTERIOR

Comité

DE SOUSCRIPTION POUR LES INONDÉS DU MIDI DE LA FRANCE

Somme précédent—$8.816.30—Liste de Porongos:—Mr. Castaing Dabat—Mrs. Daray Guillaume, 5.00; Blanchar Henry, 2.00; François Appat, 4.70; Luis Pouy et C.ª 4.70; Luis Laplume, 1.00; Fernando Mendicoaga, 3.73; Marcelino Cames, 2.00; Bautista Castaing y C.ª, 2.00; Paulino Maineo, 2.00; Francisco Merino, 1.00; Domingo Besonarte, 1.00; Pierre Paris, 1.00; Jean Grand, 1.65; Pierre Gette, 1.50; Santos Castamidebat, 2.00; Albert Penot, 2.00; Elias Verdier, 2.00; Bautista Cames, 2.00; Bernardo Lazzoro, 0.50; Magdalena Tois de Verdier, 2.00; Cirilo Verdier, 1.00; Henry Verdier, 1.00; Mariano Verdier, 0.50; Juan Berot, 2.00; Juan M. Berot, 2.00; Domingo Berot, 2.00; Jean Labeque, 4.70; Valentin Guiy, 1.00—58.13. —Liste de Toledo—Mrs. Ducor Etienne, 2.00; Leneveu Leopol, 2.00; Iliarte Guilhaume, 2.00; Candelot D. et Biaú, 2.00; Badié J. B., 1.00; Cazaux Pierre, 1.00; Badié Pierre et Laplace, 1.00; Marisco Jean, 1.00.—70.49—Total général en métallique—8.886.49.

LITERATURA

La religion católica y la civilizacion

(Discurso presentado al «Club Católico» por el Sr. D. Angel Paternostro.)

Señores:—Al agradeceros el honor que me habeis otorgado en nombrarme socio suscritor de vuestro Club, aun cuando esté lejos de merecerlo, siento el sagrado deber de contribuir tambien en cuanto me es posible con mi débil contingente al generoso propósito de difundir la doctrina consoladora del cristianismo, y arraigarla en todas las clases de la sociedad porque ella es la civilizacion.

Es inútil recordaros que á la defensa de los eternos principios de la doctrina católica se opone directamente una ciencia negativa, efecto inmediato de la incredulidad, que quisiera destruir de un golpe el edificio del catolicismo en cuanto hay de grande y de sublime en él, para acabar con la negacion de toda verdad.—Es inútil todavía presentaros en un cuadro la síntesis de toda la controversia de esa ciencia nula en sí, porque es negativa por esencia y sin un fin al cual se dirije, con la ciencia de Cristo que es la luz que esclarece el enigma de la naturaleza y de la historia, mientras esa misma controversia fué largamente debatida entre los filósofos cristianos y los paganos desde los siglos primeros de la Iglesia.

Hoy dia no se trata mas de deber defender este ó aquel dogma cristiano contra este ó aquel error, sino se trata de deber sostener todo el cristianismo sériamente impugnado en su accion benéfica á la sociedad por un atrevido filosofismo, que anulando la realidad personal divina y humana de Jesucristo, base y fundamento del progreso de la humanidad, arroja la civilizacion en el abismo espantoso de la barbarie.

En efecto, el principio del progreso humano es el mismo que nos enseña la escuela divina de Jesucristo, es el precepto grabado por el Evangelio en el corazon del hombre que camina y se desenvuelve bajo el influjo benéfico de la religion católica para adquirir el primero de los derechos sociales y la perdida dignidad humana. La religion de Cristo hace al hombre una justicia social guiándolo con su influjo al alcance de la civilizacion. Sin este principio el mismo Guizot no hubiera podido deducir con una profunda análisis, que la sociedad en Europa, sepultada en el polvo de la barbarie, fué desarrollada por aquella civilizacion que la religion de Cristo fecundiza y perfecciona.

La verdad sublime á la cual se humillan atónitas y reverentes las tradiciones, las lenguas, los mitos, la historia, la filosofía y la política está contenida en el siguiente apotegma: que solamente la religion de Cristo puede despertar la marcha de la civilizacion, y sacar la humanidad del último resabio de barbarie. En efecto, todas las ideas que predominan en nuestro siglo, todas las evoluciones sociales de los pueblos encuentran su realizacion cuando se establecen como el efecto necesario de este elevado axioma: que el adelanto verdadero de la civilizacion humana no sigue inmediatamente á los órdenes políticos sociales, sino que lójicamente los precede, y es causa eficiente de su perfeccion la religion sublime de Cristo, que es fuente, base, apoyo y compendio de todo adelanto social.

Enemigos del cristianismo son el racionalismo y el protestantismo, que segun la escuente espresion del profesor de Strasburgo, es la verdadera heregía del siglo XIX! Por cierto la esencia de cada heregía propiamente hablando halla su razon en el racionalismo; ya que negándose, ó alterándose el órden sobrenatural en las obras del cristianismo, por consecuencia necesaria se llega de absurdo en absurdo al ateismo puro, al naturalismo racionalista, á la negacion de la verdad en general.

Sin embargo el racionalismo para seducir á los hombres de ingenio, se manifiesta ornado de un manto de esplendor, de ciencia y de magníficas promesas para la humanidad, y si en apariencia se proclama el apóstol de la civilizacion como de la libertad, en la realidad no puede ofrecernos en materia de progreso otra cosa, que barbarie, y en materia política, como mostraré en el segundo desenvolvimiento de la tésis, no dá otra cosa que despotismo y anarquía.

La ciencia católica posee esclusivamente el privilegio de hacer conocer á Dios, el hombre y el mundo. En esa trilogía está toda la humana sabiduría, y por consiguiente el jérmen de la perfeccion social. Hé aquí el centro donde se sacan los elementos de la civilizacion de la humanidad. Cristo es el primer anillo de la gran cadena del adelanto moderno. El mismo dijo á los apóstoles «quien os escucha, escucha á mí» y revelaba á ellos la gran promesa diciendo: «yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos (Math. XXVIII. 20.)

Fuera del cristianismo no hay mas que falsa civilizacion ó barbarie. Efectivamente la historia de todos los pueblos viene en apoyo y sosten de lo que os digo—Todos los legisladores antiguos no se pudieron apartar de aquella verdad que la religion es la base del edificio social—Solon, Licurgo, Platon, Minos, Numa y Zamolxi unánimemente reconocieron ese influjo religioso en el desarrollo de la humana sociedad—Pero entre las muchas religiones ¿cuál es el faro que guia al hombre por el camino del progreso verdadero? ¿cuál es el astro luminoso que le indique su direccion y le esclarezca en las tinieblas de la vida? —Yo miro muchas religiones contradictorias y por consiguiente falsas, dice el sublime Pascal, fuera de la católica la cual enseña el bien, nuestros deberes, las debilidades del corazon con que nos alejamos de él, y aun los remedios con que podemos alcanzar nuestra civilizacion—Y el filósofo de Vatola, Vico, resuelve el famoso problema con palabras mas esclarecidas, demostrando irrefragablemente que la religion católica solamente contiene el jérmen de toda civilizacion, y en un rasgo de contemplacion sublime así concluia «que como la civilizacion antigua tuvo por base la primera tradicion, así la nueva encuentra su orígen en la divina revelacion»—La plenitud de los siglos ha llegado, dice un ilustre escritor, y ahí donde nace el dia, nace Cristo, y con él despunta en el horizonte social el nuevo sol de la civilizacion que en su esplendor distingue la edad antigua de la moderna—Por eso el gran doctor de las naciones escribia á los romanos que Cristo vino á cumplir; cuya palabra significa aun, llenar el vacío, perfeccionar el efecto, cumplir con la promesa, y el real Salmista cantaba sobre su arpa dorada que la luz del Verbo divino resplandece entre los hombres.

Ahora demos una ojeada á la religion pagana y veamos lo que promete á la humana sociedad—El politeismo alterando la verdad religiosa, es decir, la unidad de Dios nuestro salvador y restaurador de la imágen adorada de su divina naturaleza en el alma del hombre, alteraba tambien todas las verdades morales, y por consiguiente toda idea de progreso y de perfeccion—No llegaba á conocer cómo en el vínculo de la caridad y de la paz, de cada pueblo se forma una familia, y de cada familia se forma una persona de la grande familia universal, que la palabra de Cristo ha profetizado, y será; pues no se puede borrar aquella escrita por el dedo de Dios en el libro de la vida!

En vano, dice el ilustre Oz en su historia moderna, en vano la religion del paganismo determinaba como fin del hombre el progreso y la felicidad; esa religion, negando la verdad absoluta, no ofrecia al hombre otra ley que la del interés personal, ni otro fin que el de los placeres—El solo catolicismo desterró ese espíritu de individualidad, enseñándonos á cumplir con la voluntad de Dios, con trabajar por la grande obra del edificio social.

Por este lado el cristianismo no exije un mayor privilegio—Los ingenios mas sublimes, desde Atanasio y Agustino, hasta Bossuet, Leibnitz y Vico entendieron esa universalidad del cristianismo, considerándolo inmenso por su accion no solo en la naturaleza, sino en el pensamiento, en el órden moral y científico, y en fin, como axioma primero y conclusion última del [illegible]—San Pablo [illegible] esta universalidad del cristianismo tambien en aquellas sublimes palabras que el hombre es, se mueve y vive en Dios. (3 act. XVII, 28.)

Strauss á la cabeza de los racionalistas teólogos de Alemania, no halla esa universalidad del cristianismo, en cuanto á su parecer no se conforma con la civilizacion de los tiempos, y aconseja á seguir como única tabla de salvacion del adelanto el racionalismo teológico—Pero el racionalismo como anula en todo el cristianismo, así no es estraño que llegue á rehusar los hechos prodigiosos del mismo—Mas el cristianismo no peligra, no teme, y su discrepancia pasada, presente ó venidera de la civilizacion de que se le acusa, es una quimera—¿Sabeis en qué se aleja el cristianismo? Se aleja de la barbarie, es decir, del predominio del sentido sobre la inteligencia del cual salen el racionalismo, el panteismo, la incredulidad y todas las vergüenzas y los delirios de la filosofía alemana.

Y por eso un gran filósofo de nuestro siglo decia que, «la edad moderna es ajena del cristianismo no en cuanto es civilizada, mas en cuanto es bárbara, y de ahí [illegible] los enemigos de la idea cristiana llevándolo hácia el gentilismo, y sustituyendo al verdadero Teismo el Feticismo de una falsa filosofía—Y ademas el que el cristianismo sobrepuja en proporcion á la falsa sabiduría de los tiempos, es juzgado por una falange de pseudosabios del siglo como una simpleza, y una locura, segun la bella doctrina de San Pablo (act. XXVI, 24 25.)

Sin embargo eso no debe estrañarnos, digámoslo muy francamente, porque ¿cuánto se sabe hoy por nuestros gaceteros, del Evangelio, de Tradicion y de Iglesia? Nuestros teólogos de gacetas, conceden por ventura al cristianismo mejor que al Budismo?—Pero sigamos: el cristianismo no anuncia hoy sino lo que enseñó ayer, lo que enseñó siglos atras y en todos los tiempos; y lo que recibió por la enseñanza de su divino fundador—Y en eso cabalmente consiste su divinidad en que despues del curso de los siglos, despues de tantos desvíos de la razon humana, la doctrina de Cristo es la sola que sobrenada al naufragio de las opiniones, la sola que derrotados sus enemigos encamina ó continúa encaminando los pueblos por la senda de la sabiduría y de la perfeccion.

Mas adelante, Institutores de nuestro siglo: decidnos ¿Qué Dios tenemos que adorar nosotros? La idea, contestarán! Yo! *nosotros mismos*, no en la empírica aparicion, sino en la abstraccion suprema del pensamiento, en aquella que no es *ni ser*, ni *nada*, sino el *posible*, el *hacerse*: he aquí la palabra de la nueva religion promulgada por el Aristóteles de Stuccarda, (Hegel) Ahí! donde se llega sin la fé de la religion de Cristo! donde se llega cuando el pensamiento está alejado de Dios para alcanzar sin una guía, y sin un determinado objeto la solucion del problema terrible de la vida y del adelanto social! Y despues quereis saber qué ley nos enseñan estos promulgadores de la nueva religion; qué culto nos prescriben, que tenemos que tributar á su Dios? Pues bien—En contradiccion con si mismos enseñan y encomiendan el amor de la virtud, el deseo del bien universal, el amor de la humanidad.

Pero ¿no es claro que si Dios no fuese un *sér* distinto de nosotros, un Dios Creador, Redentor, Santificador del hombre, uno en la naturaleza y trino en las personas como nos lo enseña el Símbolo del Cristianismo; y por el contrario fuese un concepto único, ó un sér material que fatalmente se desenvuelve en varias formas como lo enseña el apóstol de la razon, no es claro que no se podria hablar de moral, de leyes, de deberes, de derechos de sociedad? Qué doctrina religiosa es ella que para dar una ley á las obras humanas alcanza á destruirse? Siguiendo esa doctrina á rigor de lógica, el vicio fuera una consecuencia inevitable y la virtud una contradiccion; si diferencia aun se pudiera admitir por aquella doctrina entre la virtud y el vicio. Y sin embargo la sublime doctrina del cristianismo es tal que el vicio se pone en contradiccion con sí mismo; y mientras promueve el respeto á la justicia, la observancia de los deberes, la santidad de los derechos sociales, entre tanto se estigmatiza como enemiga de la humana civilizacion y del progreso! ¡oh! ¡á qué aberracion de la mente puede llegar mas aún!

El cristianismo, decímoslo claramente, el cristianismo es el lenguaje de los hechos, es la gran voz de la historia, no es la obra del hombre, y su accion continua triunfará de una vez de la ignorancia, de los sofismas, de la violencia, de todo: triunfará del mundo porque lo asegura la palabra que dura eternamente cuando ya el cielo y la tierra desaparecen!

Ademas la regeneracion obrada por el cristianismo es un hecho tan luminoso que ha sido confesado por los mismos adversarios.—Y si la historia tiene el sagrado ministerio de narrar la verdad, tenemos una autoridad irrefutable para probar que todo progreso social halla su base en la religion de Cristo, pues la misma historia nos dice, segun Bossuet reflexionó, que los pueblos sin ella son salvajes y sin idea de civilizacion.—De eso Filangieri infería lójicamente, que por cuanto la religion es ínsita en la naturaleza del hombre, tanto mas es necesaria tambien para la perfeccion social. Y con ese pensamiento contemplaba el grado eminente al cual ha llegado el progreso europeo por la obra benéfica de la católica religion.

Y Tertuliano la llamaba ley de humanidad, de verdad, de justicia y de caridad. En efecto; la ciencia del cristianismo es operativa, es ciencia de vida, es dogma en fin fecundador de la moral. Esa moral es el medio único de reunir el hombre á Dios, la sola por la cual el hombre llega á realizar su restauracion social, á esclarecer su mente para dirigirse á la verdad, y en fin para fortificarse en la voluntad que debe querer el bien. La gran ley testimoniada por la historia de la humanidad; el grande hecho referido en todos los anales de los pueblos de la tierra es que el mundo está civilizado por el cristianismo: por doquiera la palabra cristiana se ha oido, la civilizacion ha empezado su marcha; por doquiera el pensamiento cristiano ha derramado su luz la barbarie ha dejado de existir. Por esa fuerza misteriosa del cristianismo se regeneraron en la vida social los Borgoñones en las Galias, los Godos y otros pueblos bárbaros del norte en Italia: por esa luz fulgurante del cristianismo los Sajones en Alemania, los Anglo-sajones en Inglaterra, los Búlgaros, los Moravos y los Bohemios dejaron de hacer estragos en el imperio de Oriente, y atemorizados por la voz y la predicacion de Metodio y Cirilo buscaron su mansedumbre y perfeccion en la fé sublime de Cristo.

Doctrina consoladora que ha mudado la faz del mundo! Se precisaba restaurar la mente y el corazon, el pensamiento y el afecto del género humano en el individuo y en la sociedad. Y bien, esta trasformacion que no se pudo obrar por la ciencia humana abandonada á su fuerza despues de la esperiencia de cuarenta siglos, en fin vino actuada por la calumniada religion de Cristo, de esa madre amorosa que vela en nuestra cuna, nos acompaña y sostiene en la vida, y viene á sentarse en la solemnidad de su dolor sobre el silencio profundo de la tumba!

Escuchad el cuadro espantoso que un moderno escritor refiere de unos pueblos donde no se refleja el rayo luminoso del cristianismo. En el fondo de su ánima, dice el escritor, hay un anatema horrible de degradacion! son ladrones, crueles, terriblemente disolutos: mientras el hijo mata á su padre para quitarle el fastidio de la vejez; arranca la cabellera ensangrentada del enemigo, lo despedaza y lo asa cantando.

De lo contrario, entrad en la sociedad doméstica de los cristianos y observad—Ahí el cristianismo ha ornado de una sagrada aureola la frente de los padres; ha santificado la union marital; ha bendecido el amor fraternal; ha alzado la mujer de la vilísima condicion de esclava, y la puso compañera del hombre como ángel que alivie el pesar de la vida y vivan juntos en un afecto duradero y bendito por Dios.

Si el fruto infeliz de la culpa se halla abandonado por una madre desnaturalizada, encontrará inmediatamente una mano que lo recoge del suelo y le guarda la vida—El niño renacido en el lavacro bautismal es ya parte de la sociedad cristiana—El desventurado enfermo que arrastra la vida por hambre, por un traje, por un techo no se quedará sin esperanza de socorro, no perecerá sin que se derrame por él una lágrima, sin que una mano benéfica le componga en paz los miembros del cuerpo, y se le rece la suave piegaria de un eterno descanso—Asilos de infancia, escuelas gratuitas, hospitales de enfermos, recobros de arrepentidas, todas estas instituciones son las obras inspiradas por la sublime religion de Cristo.

Y si el cristianismo no es verdadero, destruid todas esas instituciones que honran la humanidad, anuladlas—Mas no tienen razon suficiente fuera del cristianismo, no tienen significacion, no tienen fin—son una incoherencia, un absurdo, una mentira.

El interés material, el egoismo y la fuerza, he aquí el fin, la ley, el modo de vivir en la tierra, y despues volverse en el silencio de la nada! Os espantais delante de estas consecuencias, mas ellas son irrecusables. —Toda institucion que por su naturaleza puede ayudar á la humanidad es cristiana por esencia.

Muy egregiamente razonaba, pues, el gran filósofo napolitano que la verdadera civilizacion es la que nos vino por la religion de Cristo, el cual disipando las tinieblas del error, ha rehabilitado la humanidad por un camino de progreso verdadero—Mas el cristianismo como renovaba ó creaba tantas maravillas en la vida pública y privada, así restauraba tambien la ciencia.

La ciencia primera y fundamental aparece un organismo subjetivo de ideas sin objeto, cuando repudia el dogma de la creacion, el cual segun Lactanzio, (Instit. lib. vii cap. ii) contiene y esplica toda la ciencia, de manera que todo error siempre es el efecto de la negacion de aquel dogma—El Stoicismo, escribia un filósofo del siglo pasado, no tuvo mas que un solo Epitéto: la filosofía de Cristo por lo contrario ha engendrado miles de Epitétos.

En efecto, Sócrates, Platon, Pitágoras, fueron los doctores del mundo antes de Cristo, pero esos predicadores de la humana sabiduría, no hicieron Platónico y Pitagórico el mundo. Por el contrario, los humildes pescadores de la Galilea mas que el Peripato y la Stoa, trasformaron el mundo. El mundo es católico, hé aquí el escollo donde viene á infringirse la dialéctica de Strauss y Salvador.—La filosofía pagana sin la revelacion se agitaba en una esfera muy limitada para buscar en las causas segundas un mundo de fenómenos.—La filosofía de Cristo, elevándonos al conocimiento de una causa primera y suprema del universo real, confuta un sistema que nos arrojaria indudablemente en el seno del paganismo y del escepticismo teológico.

Y esa filosofía sublime de Cristo no obstante impugnada constantemente por los apóstoles de la razon, sigue gloriosamente su marcha, uniendo la razon á la fé, los sentidos á la intuicion, la tradicion del pasado á todas las potencias del entendimiento—Y gloria á los dos génios sublimes de Tomás de Aquino y S. Buenaventura, que confutando seis siglos atrás lo que ahora la Eterodoxia moderna reproduce bajo nuevas formas, establecieron una escuela, donde el conocimiento de Dios es base de la ciencia, como lo es de todo progreso y perfeccion.

Sin aquel dogma, la ciencia humana será indudablemente dualista, atomista, panteista, como la razon católica nuevamente ha mostrado no ha mucho, llamando á vida las doctrinas que estaban en el olvido. Si se quieren respetar las leyes dialécticas bajo las cuales se combate, puesto que se niega el principio fundamental de la ciencia cristiana, no se puede hablar de espíritu, de verdad, de justicia de humanidad—no se puede maldecir el crimen; premiar la virtud [illegible] la sociedad humana, ó dejarla bajo el prestigio del acaso, de la fatalidad y de la violencia.

Hé aquí la palabra del cristianismo; hé aquí la luz que ilumina á todo hombre que viene al mundo!—Pensamientos sublimes que levantan la mente á la altura de la verdadera ciencia, y la guian en la profundidad de los enigmas!—Pensamientos sublimes, que mi pobre lengua apenas da á entender, pues oscurecen la pálida luz de mi entendimiento, sino que cada alma cristiana tendria que venerar como la manifestacion espléndida de la mente divina, como la palabra santa y adorable del Eterno!

Sin embargo la restauracion efectuada por el cristianismo en el individuo y en la sociedad, en las instituciones y en la ciencia; la restauracion de todo cuanto la civilizacion no hubiera sido todavía universal, si el espíritu del cristianismo no hubiera informado el genio en la aspiracion del arte en su mas noble esplendor; si no hubiese regenerado la concepcion y la manifestacion de lo bello, esplendido rayo de la verdad, y del bien que en su fuente se identifica con el mismo Dios. Bellísima en su santidad la religion de Cristo infundia el soplo de la vida espiritual en las creaciones del arte. Con el mismo principio de toda la ciencia humana, enseñaba la verdadera determinacion mental de la verdad en su imágen, así es que ni la abstraccion anuló la forma sensible, ni esta oscureció la divina luz de la verdad.

La aspiracion cristiana informaba la Arquitectura, la Escultura, la Pintura, la Música y la Poesía; y el mundo maravillado vió que los grandes productos del arte no eran privilegio de un tiempo y de un pueblo idólatra. Leed todas las inspiraciones artísticas del cristianismo, y vereis en cuanto descuellan á las del paganismo. Vereis como Homero, Virgilio, Esiodo, Píndaro son inferiores á Dante, á Milton y al autor de la Mesiada que teje la vida del hombre Dios; vereis que Júpiter que «mueve los cielos con un cerrar de ojos» es mucho mas inferior al Dios que con un *fiat* crea el universo y la luz; que alcanza y comprende todos los tiempos, que lee en el fondo del corazon, que con una palabra hace detener en su curso á los rios, bajar á los cielos, destrozar los muros de las ciudades, y que da vida á los muertos! Sí, el arte cristiano creaba el Poema de todos los siglos, la grande Epopeya de la humanidad, que saliendo de Dios, vuelve á él para ser condenada á la pena, obligada á la espiacion y glorificada en el éxtasis inmortal de la beatitud.

Ella mostraba aun en el Dios humanado y en la Virgen madre, en el Angel y en Satan, en los misterios de la fé y en la liza de los mártires, en las batallas de la Iglesia y en las visiones de sus triunfos, mostraba una fuente inagotable de poéticas maravillas. Por ella nosotros ya vemos una gente nueva regenerada que mueve á la conquista del mundo con la palabra, con la plegaria y el sacrificio que renueva el corazon y se retempla en los peligros de la vida!

Adoremos la bondad inefable, la divina sabiduría del autor del Cristianismo: encorvemos la frente al aspecto de los hechos que fuerza humana no puede destruzar, y reconozcamos aun en las obras de la civilizacion terrenal nuestro Salvador, nuestro Redentor, el hombre Dios! Verdad sublime y consoladora que nos han mostrado los ingenios soberanos en este mundo. Nosotros la hemos reasumido muy imperfectamente para proclamarla altamente entre la disension de los apóstoles del error, y los frenéticos gritos de los impostores y de los fanáticos.

Nada valgo, señores; mas en el nombre de aquel Dios que me otorgaba la gracia de su sacerdocio, ante un ilustre club de generosos hijos del cristianismo, bajo la égida protectora del incansable apóstol de nuestra sacrosanta religion, el Illmo. Sr. Vera, os llamo, os excito á esta grande obra de regeneracion que es sosten y base de la sociedad; os excito á emular la verdad sublime del cristianismo!

El racionalismo panteista es el gran delirio, la grande aberracion de nuestro siglo; los campeones del Señor desciendan á la arena incruenta de una discusion solemne como el destino humano, pacífica como la caridad, potente como la voz que hace estremecer las falanges del abismo; desciendan á esclarecer la noche que se va dilatando como sombrío meteoro de muerte sobre el cielo sereno de la inteligencia redimida por Jesucristo!...

Con esa esperanza, con ese santo voto que pronuncio en vuestro nombre, señores, se me conceda dar gracias al Altísimo que nos ha dignificado con las doctrinas de la religion católica, la cual, sublime por la antigüedad de sus memorias, inefable en sus misterios, adorable en sus sacramentos, interesante en su historia, celeste en su moral, poética en sus pompas, es la verdadera institutora de los pueblos, y la espresion de la civilizacion verdadera.

He dicho.

Angel Paternostro.

EXTERIOR

Buenos Aires

Octubre 25.

El correo del interior nos trae algunas noticias sobre el viaje del Dr. Avellaneda.

El diario oficial publica los siguientes telégramas:

Carcarañá, Octubre 21—10 A. M.

El Presidente, en su paso por este pueblo, ha hecho el bien de decretar una subvencion de cuarenta patacones mensuales para la escuela pública establecida aquí.

Los colonos hacen grandes preparativos para manifestarle su gratitud al regreso.

J. C. Ball.

—

Rio 4º, Octubre 23—5-30 P. M.

El baile estuvo admirable—Se cantó una misa solemne en honor del general Ivanowski.

El Presidente pronunció mas tarde un discurso, prometiendo que su primer decreto al tomar el mando, seria la elevacion de un monumento al soldado de honor, que cayó en defensa de la autoridad constitucional.

Esta mañana aparecieron en algunas esquinas pasquines contra la autoridad nacional.

Para esta noche se prepara un gran baile.

Muchas distinguidas familias de Córdoba se encuentran en esta.

Corresponsal.

Dice el mismo diario oficial:

El Domingo estará de vuelta S. E. el Presidente de la República, con toda su comitiva, y á la noche tendrá lugar el baile con que el Casino «Campidoglio» obsequia al Sr. Ministro de Italia y al Presidente de la República.

Desde ya prevenimos que el baile ha de ser espléndido, y por tanto felicitamos á los sócios del Casino «Campidoglio» por la feliz idea que han tenido.»

Sin embargo, el regreso de S. E. no se efectuará hasta hoy, por haberse el Dr. Avellaneda detenido algun tiempo en Córdoba.

—Hasta ahora, dice *La Prensa*, solo han circulado versiones mas ó menos autorizadas, sobre que el Gobierno Argentino habia ofrecido su mediacion en los desgraciados sucesos que actualmente se desarrollaban en el Estado Oriental.

Se ha llegado hasta agregar que el Gobierno de la República Oriental habia rechazado la mediacion argentina.

Todo esto es inexacto.

El Gobierno Argentino pasó una nota al Oriental, ofreciéndole su intervencion oficiosa en el sentido de hacer cesar la contienda civil que tantos males ha ocasionado á aquella República.

Bien informados á este respecto, podemos asegurar á nuestros lectores que el Gobierno Oriental ha contestado aquella comunicacion, manifestando su agradecimiento por la actitud asumida por el nuestro y agregando que ha dado instrucciones al respecto al Ministro Plenipotenciario D. Francisco Bauzá.

Este señor ha celebrado ya algunas conferencias con el Dr. Irigoyen.

—Nuestros lectores tienen conocimiento de las frecuentes alarmas que se han propalado con motivo de las voces que circulaban acerca de una fuerte invasion de indios.

Por el Ministerio de la Guerra se pasó una comunicacion á los jefes de frontera anunciándoles que por informes suministrados por algunos hacendados del Sud, se sabia que la invasion se preparaba.

El jefe de la frontera Oeste hizo una penosa é inútil marcha, de la que las caballadas quedaron estenuadas.

La Guardia Nacional del Azul fué movilizada.

Se echó mano de los caballos de propiedad particular con el objeto de proveer á la fuerza.

Se hicieron paseos triunfales al rededor de los fortines, en momentos en que el enemigo se hallaba lejos.

La causa principal de estas alarmas, era la ocupacion de las posiciones del Carael, por la indiada del cacique Namuncurá, en número de 700 lanzas.

Es por esta causa que el ingeniero enviado por el Gobierno Nacional, para levantar un plano topográfico de aquellas posiciones, tuvo que quedarse en el Sauce Corto.

Se hablaba de que el cacique Pincen, uno de los indios mas astutos de la pampa, era el que dirigia la invasion.

Despues de todas estas alarmas, resulta que los informes recibidos por el Gobierno Nacional no tenian nada de ciertos.

Las últimas noticias recibidas de la frontera, anuncian que el cacique Namuncurá ha enviado una comision de indios á la Blanca Grande, comunicando que desea entrar en arreglos con el Gobierno y que no ha tenido la intencion de invadir.

Parece que el Gobierno Nacional habia impartido tambien órden para movilizar la guardia nacional del partido de Juarez.

—El Domingo penúltimo un grupo de diez ó quince indios audaces dió un pequeño malon en uno de los puntos de la frontera Sud.

Parece que han arreado una punta de yeguas y caballos; pero se espera darles alcance.

Se cree que sean de los indios de Pincen, que es el Cacique que se mantiene rebelde y siempre ha sido el tenaz emprendedor de estos golpes audaces.

—Con el permiso de la autoridad competente vá á ser introducida en nuestras iglesias una novedad reclamada desde tiempo atrás. Esta novedad consiste [illegible] feligreses las sillas que puedan necesitar mediante una pequeña retribucion.

—Se encuentra en el Azul un hermano del Cacique Namuncurá, enviado por aquel con objeto de acompañar al padre Salvaire en el viaje que ha tiempo tiene proyectado á las tolderías.

El padre Salvaire está determinado á ir y con tal objeto se presentó al Juzgado á solicitar algunos caballos, los que no fué posible concedérselos por no tenerlos el Juzgado.

Salvada que sea esa dificultad, el reverendo padre misionero emprenderá su viaje al desierto, donde le lleva la sublime mision de emprender la redencion del salvaje.

—Dice *La Nacion*:

Habiéndose anunciado el Domingo que tenia lugar una reunion de situacionistas en el teatro de la Victoria, los padres jesuitas, lo mismo que el Arzobispo se alarmaron, temiendo que se reprodujeran las escenas del 28 de Febrero.

El palacio arzobispal fué cerrado, y los padres jesuitas abandonaron sus colegios, yéndose á casa de algunas familias de su relacion. La policía tambien fué avisada de los temores que se abrigaban.

Pero, felizmente no hubo nada; los muy pocos situacionistas que asistieron á la reunion del teatro de la Victoria, no hicieron otra cosa que ir á la casa del *gran sacerdote la secta autonomista* pero, teniendo la desgracia de no encontrarlo, se disolvieron en la esquina de las calles de Lima y Potosí. Parece que el Doctor-Coronel temió que sus muebles fuesen víctimas del entusiasmo de sus amigos, como lo fueron en otras ocasiones razon por la cual consideró mas prudente ausentarse de la ciudad, ó ir á gozar de las delicias de un dia de campo.

Se dice que D. Mariano Acosta temiendo igual cosa, se habia escondido.

—El 15 de Diciembre del año pasado, fué encontrado en pleno campo, en el partido de «Las Flores,» el cadaver de un individuo italiano, cubierto de puñaladas.

Fué tan misterioso el hecho, tan poco conocida era la víctima, que nada se pudo averiguar.

El dia 2 de Enero del corriente año, un súbdito italiano, se presentó al Comisario de la seccion 15.ª denunciándole un hecho criminal de que tenia conocimiento.

Le indicó el parage en que se encontraba el culpable y fué capturado en circunstancias que huia por los fondos de una quinta próxima á su domicilio.

Preguntó por qué lo encarcelaban.

Entonces se le dijo, que era acusado de haber asesinado á su compañero de negocios en medio del campo, en «Las Flores.»

Una violenta emocion le hizo poner pálido y esa misma palidez, fué una revelacion.

Confesó en seguida, que él era el verdadero asesino de aquel individuo, cuyo apellido era Mastraldone.

Este era sócio suyo. Ambos se ocupaban en vender objetos por la campaña y habian puesto igual capital. Le dió muerte con el objeto de apoderarse de lo que no le correspondia. Le despojó de tres mil y pico de pesos y de las existencias que equivalian á dos mil pesos.

Conducido posteriormente á la cárcel pública, á disposicion del Juez del Crímen, se halla desde entónces sufriendo la pena á que se hizo acreedor.

Dentro de breves dias, debe procederse á la venta en remate público, de la factura que se encontró en su poder y cuyo importe será entregado á los deudos del finado.

—El domingo tuvo lugar la escursion que la Sociedad Científica, tenia proyectada á las obras de canalizacion que se practican en el puerto de San Fernando, bajo la direccion del ingeniero Sr. D. Luis A. Huergo.

A su llegada, los concurrentes fueron obsequiados por el vecino de aquella localidad D. Felipe Marana.

La comision de ingenieros examinó en las faldas de la Capitanía, la parte concluida del canal, en una estension de ochocientos metros.

Despues visitó la otra parte en que trabaja actualmente, lo mismo que los trabajos del dique que se construye á la estremidad del canal.

Han podido examinar tambien el mal estado en que se encuentran las obras de la extinguida empresa «Ramal y muelle de San Fernando» que tan ingentes sumas ha costado á la Nacion y á la Provincia.

La Comision encargada de la confeccion de la Memoria que debe presentarse á la Asamblea sobre estos trabajos, quedó compuesta de los señores ingenieros D. Valentin Balbin, D. Santiago Brian y doctor D. Cárlos Salas.

El canal tiene como unos mil ciento cuarenta metros de longitud, veinte de ancho en el fondo y treinta en la boca. Habrá dos mil doscientos cuarenta metros lineales de muelle y un dique de noventa metros con cinco puertas.

Se ha empleado próximamente hasta la fecha en estas obras cerca de un millon de pesos y para su terminacion se calcula que deben gastarse dos millones mas.

Hay mil metros de muelle que han sido terminados.

La profundidad de las aguas bajas es de cinco piés y en marea alta catorce.

En término medio, nueve piés.

Una carta de Victor Hugo

AL CONGRESO DE LA PAZ

La liga internacional de paz y libertad ha celebrado en Ginebra, bajo la presidencia de Mr. de Virtz de Ripufratta, una reunion en la cual hicieron uso de la palabra los señores Lemonier y Bratiano, diputados del Parlamento.

Trescientas personas han asistido á esta reunion, en la cual se leyeron cartas de Garibaldi, Jacoby y Victor Hugo.

Nos es grato traducir la de este último que dice así:

«El Congreso de la Paz tiene á bien acordarse de mí y me llama.

Reciba por ello mi profundo agradecimiento.

Yo no puedo hacer otra cosa que repetirá mis conciudadanos de Europa lo que ya les he dicho muchas veces despues de 1871, tan fatal para el universo entero. Mis esperanzas no están perdidas, pero sí aplazadas.

Hacense actualmente dos esfuerzos: uno en favor de la civilizacion, otro en contra de la civilizacion. El esfuerzo de la Francia y el esfuerzo de la Alemania. Cada una aspira crear un mundo. Lo que quiere crear Francia, es la Europa.

Constituir la Alemania es cimentar el imperio; es decir, la noche; constituir la Europa, es asentar la democracia, es decir, la luz.

No titubeeis, pues, entre los dos mundos, el uno tenebroso, el otro radiante, el uno falso, el otro verdadero, la eleccion para lo futuro está hecha.

Lo porvenir hará justicia á Francia y á Alemania, dando á la una su parte en el Danubio, á la otra su parte en el Rhin; hará á ambas este don preciado.

Los reyes se alian para combatirse y celebrar entre ellos tratados de paz, que rompen precisamente con guerras de esterminio. De ahí estos monstruosos consorcios de fuerzas monárquicas contra todos los progresos sociales, contra la revolucion francesa, contra la libertad de los pueblos. De ahí Wellington y Blücher, y Pitt y Coburgo; de ahí el gran crimen que se llama Santa Alianza: quien dice alianza de reyes, dice alianza impía. Esta fraternidad fratricida concluirá: á la Europa de los reyes coaligados, sucederá la Europa de los pueblos unidos.

¿Hoy? Nó. ¿Mañana? Sí.

Así, pues, tengamos fé y aguardemos lo porvenir.

Nada de paz hasta entónces. Lo digo con dolor, pero con sinceridad y denuedo.

Francia, desmembrada, es una calamidad humana. Francia, no se debe á Francia, se debe al mundo; para que el acrecentamiento humano sea normal, es preciso que Francia esté íntegra; una provincia que falte á Francia, no es una fuerza necesaria al progreso, es un órgano que falta al género humano; es que la Francia no puede ceder nada que le pertenezca. Su mutilacion mutila la civilizacion.

Hoy dia, existen rupturas por todos lados, y se oyen los lamentos de la Herzegovina. ¡Ay! no es posible el sueño con llagas como estas. Polonia, Creta, Metz y Strasburgo; despues vergüenzas cómo esta otra: el imperio germánico restablecido en pleno siglo XIX. Paris violado por Berlin. La ciudad de Federico II, inundando á la ciudad de Voltaire; la santidad de la fuerza y la equidad de la violencia, proclamadas; el progreso, abofeteado en las mejillas de Francia. Despues de esto, no puede haber paz. Para pacificar, es necesario aplacar; para aplacar, es necesario satisfacer. La fraternidad no es un hecho superficial. La paz no es un sofisma.

La paz es un resultante. Tan imposible es decretar la paz, como decretar la aurora. Cuando la conciencia humana se sienta en equilibrio con la realidad social; cuando la desmembracion de los pueblos haya dado lugar á la unidad de los continentes; cuando la impiedad llamada conquista y la usurpacion llamada monarquía hayan desaparecido; cuando ninguna depredacion se haga, ni á individuos ni á pueblo, por ningun vecino; cuando el pobre comprenda la necesidad de trabajar, y cuando el rico comprenda la maldad [illegible] se subordine al lado espiritual; cuando el apetito se deje dominar por la fria razon; cuando á la antigua ley suceda la nueva; cuando la fraternidad entre las almas, se apoye en la armonía entre los séres; cuando el padre sea respetado por el hijo, y el hijo venerado por el padre; cuando no exista otra autoridad que la del autor; cuando ningun hombre pueda decir á otro hombre: «Tú perteneces á mi rebaño»; cuando el pastor haga sitio al doctor; cuando haya honestidad política y honestidad social; cuando un Bonaparte no sea posible arriba, como un Troppman abajo; cuando el clérigo se sienta juez, y cuando el juez se sienta clérigo; es decir cuando la religion sea íntegra y cuando la justicia sea verdadera; cuando las fronteras se borren entre una nacion y otra, y se establezcan entre el bien y el mal; cuando cada hombre se haga de su propio arbitrio una especie de patria interior; entonces, de la misma manera que el dia se hace, la paz se hará; el dia, por la aparicion del gran astro; la paz, por la ascension del derecho.

Tal es lo futuro. Yo lo saludo.

Victor Hugo.

Un ministro de hacienda

EN TIEMPO DEL ABSOLUTISMO

(*D. Martin de Garay.*)

I.

Exmo. Sr. D. Gabriel Rodriguez: Ahora que vive usted retirado de la vida pública, donde se cosechan grandes amarguras, y le será grato recordar las aficiones económicas de otros tiempos, es ocasion oportuna de que consulte á V. mi parecer, siempre humilde y escasamente valedero, respecto á la iniciativa, á los proyectos y á los trabajos de un hombre eminente entre los mas eminentes hacendistas españoles.

Aludo á D. Martin de Garay, aquel ministro entusiasta y laborioso que desempeñó la cartera de Hacienda, allá por los años de 1817 y 1818, cuando la reaccion absolutista estaba en todo su esplendor, y el deseo de perseguir á los devotos de las libertades públicas era una manía de carácter nacional. Los españoles, siempre impresionables, cansados de escollo en escollo, buscando ó combatiendo soluciones estremas, sin tener en cuenta que la libertad práctica, defendida mas por el poder de la costumbre que por la fuerza de la ley, lleva consigo el enaltecimiento del ciudadano, el predominio de la moral pública, la satisfaccion de la propia conciencia y el respeto á todos los derechos.

Ministros hubo en España muy ilustrados, de pureza intachable, de carácter entero, de virtudes cívicas, prácticos en el arte de gobernar, conocedores de las necesidades públicas, amamantados en el estudio y tolerantes por educacion; pero sin desconocer sus merecimientos, que la historia consigna y consignará siempre para perpétua enseñanza de los venideros, entiendo que D. Martin de Garay sobresale como una gran figura en la hacienda española, y puede parangonarse su espíritu de reforma con el mas innovador de los pasados y de los presentes tiempos.

Es preciso fijarse en la época y en las corrientes políticas del momento histórico en que Garay fué Ministro de Hacienda; es preciso conocer, como Vd. sabe á las mil maravillas, la série de sucesos ocurridos desde el 8 de Febrero de 1817, fecha de su efectivo nombramiento, hasta el 14 de Setiembre de 1818, dia de su relevacion; es preciso penetrar en los misterios, en las confabulaciones, en las intrigas cortesanas, para comprender todas las amarguras que sufrió en breve período de tiempo aquel respetable hombre público y la recompensa negativa que obtuvieron sus desinteresados servicios á la hacienda nacional. La envidia por un lado, planta que crece y se desarrolla fácilmente en nuestra España, ahora y antes, antes y siempre; la resistencia á toda innovacion por otro, y el carácter independiente de Garay, fueron causas ó pretestos bastantes á derribarle de las alturas del poder, mas no á que perdiese en la opinion de los doctos y entre las gentes imparciales el título de honrado, de sabio y de tolerante.

Vencieron las malas pasiones puestas en juego por la preocupacion y la ignorancia, pero subsiste y subsistirá en la historia el plan de Garay, mientras que sus émulos y detractores apenas son conocidos ó fueron prontamente olvidados en el gran libro de nuestras glorias ó de nuestras desdichas nacionales.

Fijemos, pues, la atencion y la inteligencia, si V. lo consiente, señor Rodriguez, en los hechos que precedieron ó siguieron á la justificada elevacion de nuestro don Martin de Garay. Aunque este hacendista subió al ministerio en 23 de Diciembre de 1816, lo fué con el carácter de interino y por la cualidad de consejero de Estado, pero su nombramiento definitivo y su posicion ministerial corresponde, como indique á V. hace breves momentos, al 8 de Febrero del año siguiente.

Garay, educado en la escuela de Jovellanos y adicto á la libertad constitucional, era entonces una esperanza para los espíritus afligidos y una buena nueva para los espectadores de tantas y tan insoportables reacciones. En él tenian fija la mirada las inteligencias liberales, los caractéres varoniles, aun los mismos que desmayaban ante la presencia de los mártires ó el terror de los castigos impuestos por la pasion política ó la venganza de las muchedumbres. Los antecedentes de aquel respetable hacendista, sus servicios en la guerra de la Independencia, su prodigiosa actividad en la Junta central y el favor de la opinion, justifican sobradamente el voto de los hombres ilustrados.

Garay era necesario en el poder. El rey así lo creia, y Fernando VII así lo dispuso.

La gente cortesana, que busca en la adulacion el medro de su privanza personal, procuró impedir la entrada de Garay en el ministerio. Sabian que era un hombre peritísimo y una inteligencia primorosa; les constaba que su carácter no se doblegaba ni al interés, ni al elogio, ni á la amenaza, y todos sus esfuerzos se dirigieron á dejar sin efecto su nombramiento de secretario del despacho, como mas tarde lo prepararon y consiguieron con D. Manuel Abad y Queipo, obispo de Mechoacan, electo ministro de Gracia y Justicia, que no llegó, por órden real, á tomar posesion de su altísimo cargo; es decir, que fué entonces y sigue siendo en la historia el docto prelado un ministro electo que, por causas agenas á su voluntad, no desempeñó la cartera que le estaba designada.

Todas las asechanzas, todos los anónimos, todas las calumnias que se dirigian contra Garay se estrellaron ante la actitud del soberano y de sus consejeros irresponsables. Es preciso hacer justicia en esta parte á la fuerza de voluntad del rey y de sus ministros.

Hasta tal punto llegaron en aquel período de silencio los desahogos de la maledicencia, que circulaban y se leian en públicas y misteriosas reuniones centenares de copias vulgares, poniendo en ridículo, primero al honrado ministro, y despues á su plan de Hacienda. La décima que obtuvo mas éxito por entonces, y que fué objeto de picantes comentarios, es la siguiente:

Señor don Martin Garay,
Usted nos está engañando,
Usted nos está sacando
El poco dinero que hay:
Ni Smith ni Bautista Say
Enseñaron tal doctrina;
Y desde que usted domina
La nacion con su maniobra,
El que ha de cobrar no cobra
Y el que paga se arruina.

Los amigos de Garay, mal aconsejados sin duda, parodiaron la decimilla en estos términos:

No es el honrado Garay
El que nos está engañando,
Ni quien nos está sacando
El poco dinero que hay:
De Smith y Bautista Say
Sabe muy bien la doctrina,
Pero.......................
....
El rey solo es el que cobra
Y el Estado se arruina.

La copia dirigida al ministro de Hacienda revela mala intencion; la que tiende á defender estraña malicia; aquella busca la ironía para zaherir su buen nombre y su reputacion financiera; esta procura lastimar a quien estaba mas alto que Garay; la una sacrifica al chiste la honra personal, la otra sacrifica una institucion por defender un hombre.

Tales cantares, pródigamente oidos, y otros que el deber exige olvidar, tenian que producir lamentables desavenencias.

Pero sigamos adelante.

La hacienda se hallaba perdida; el Tesoro de la nacion y el Tesoro de palacio, confundidos entre sí, no contaban con productos saneados; la administracion de las rentas en manos imperitas ó desleales; la situacion de las Españas era verdaderamente apurada, sin medios para sofragar los gastos de la espedicion á América, preparada en Cádiz, sin dinero bastante para normalizar el presupuesto del Estado, y sin los recursos que demandaban no solo el empréstito de Holanda, fruto del reinado anterior, sino los intereses vencidos y no satisfechos de la inmensa deuda nacional y estranjera por nosotros contraida. Acabábamos de salir triunfantes en la guerra de la Independencia, donde el valor, el ingenio y el heroismo español rayaron á grande altura; todas las clases y todas las fortunas, escepcion hecha de contadas individualidades, habian prodigado su sangre y sus tesoros en defensa de la madre patria; así es, que nuestro país era un vastísimo cementerio, tumba de tanto valientes, y un espectáculo de ruinas, entre las que se hallaban gran parte de los frutos y edificios de nuestros contribuyentes.

España, exhausta, desangrada y sin recursos, necesitaba reponerse de pasados quebrantos metálicos, y lo hubiera conseguido si la reaccion absolutista, mal dirigida y peor aplicada, ávida de ódios y codiciosa de venganzas, no fomentase una emigracion forzada, base de conjuraciones incesantes y de eternos pronunciamientos.

La verdad es, que á fines de 1816 y primeros dias de 1817 la hacienda nacional estaba en gravísimo peligro, y en mas peligro todavía la situacion de nuestras, entonces, posesiones americanas. La declaracion de nulidad de los crédito, liquidados ó inscritos en los libros del rey intruso y el restablecimiento del Santo Oficio, cuyos bienes estaban afectos á la amortizacion de los vales reales, trajeron consigo lo que no podian menos de traer: 1º, grandísimos quebrantos á muchos inocentes compradores de bienes nacionales, y 2.º, el descenso inmediato de los valores públicos, por la desaparicion de toda hipoteca ó garantía especial.

Garay estaba imposibilitado de operar, ya con los bienes ó rentas del Tribunal de la Inquisicion, ya con los del clero, hermandades, cofradías, aniversarios y obras pías, ya con los propios y privativos de las corporaciones civiles, hospitales, hospicios y casas de maternidad; ya con los pertenecientes á conventos ó monasterios. ¿Qué hacer entonces? ¿Qué camino tomar? ¿Qué proyecto seguir?

Ante una situacion tan desesperada, no fué estraño que consintieran los enemigos ocultos ó declarados de Garay en que este se encargara y permaneciera al frente del Ministerio de Hacienda, despues de haberse opuesto á su nombramiento con todas las artes de la intriga y de la maledicencia. Pero Garay, ennoblecido por la merced real y por el honor que le dispensaba la corona, se veia y se deseaba para salir airoso en trance tan difícil y de compromiso tan insuperable.

Los buques [illegible] se hallaban en Cádiz, para [illegible] zos para realizar la espedicion. Es decir que teníamos hombres, material de guerra y aun buques fletados á particulares, pero se carecia del elemento indispensable en toda empresa guerrera, que es el dinero.

Garay examina, medita, trabaja y encuentra recursos para las necesidades del momento. Mas que Ministro de Hacienda, fué en su primera época un exelente ministro de tesorería. Desahogado un tanto, aunque no exento de libramientos diarios de guerra y marina, pensó en nuevas combinaciones, cuyo resultado le produjese el aplazamiento necesario para desarrollar en vasta escala un plan general de hacienda.

En vano el ministerio Pizarro procura contener y aun zaherir á su compañero Garay; en vano se oponen en Consejo á los propósitos del ministro de Hacienda para facilitar su salida del gobierno; Garay, que estaba llamado á dejar un nombre importante y una reputacion acrisolada en la historia de la hacienda española, devora en silencio tristísimas amarguras y prepara la negociacion con el Santo Padre para el consentimiento en la cobranza de ciertos arbitrios.

Esta negociacion, reservada, hábilmente dirigida, fué un triunfo para Garay, pues se ha visto que la córte de Roma, por Bula de 26 de Junio de 1818, consintió, á peticion de España: 1.º, en que se aplicasen á la estincion de la deuda los productos de dos anualidades, correspondientes á prebendas eclesiásticas de nombramiento real que vacaren en lo venidero; y 2.º, que obtuvieran el mismo destino las cantidades afectas á asignaciones personales de los beneficios de libre colacion que vacaren en el término de seis años.

El Santo Padre, que estaba enterado de la situacion de nuestro país por avisos y noticias de los Nuncios apostólicos y de los prelados españoles, otorgó el consentimiento; sin que le hiciesen apartar de este deseo las súplicas interesadas de alguien que buscaba en la negativa del Pontífice mas que el bien de su patria, la caida de Garay.

Este celoso ministro, sin importarle los ecos de la envidia que llegaban á régios oidos y se divulgaban en sociedades murmuradoras, ni hacer caso de cantares deshonestos, continuó en su propósito firme y seguro de dictar medidas provisionales, como base de un plan meditado y como trabajo preparatorio de mas graves y urgentes soluciones.

Ante todo ofreció solemnemente: 1.º, reemplazar los vales no consolidados por suerte á los consolidados que se estinguiesen; y 2.º, la clasificacion de la deuda en dos grandes secciones, con interés ó sin él; aquella con el 4 por 100, y esta sin rédito, pero con el capital declarado y reconocido.

La gente de negocios, pues entonces ya existia, y con grandes pretensiones de dinero y de lucro, el comercio, en sus distintas ramas, y los industriales catalanes, llegaron á concebir de Garay, en vista de las tales providencias, aunque tomadas con el carácter de provisionales, las mas halagüeñas esperanzas, y fiaban en su inteligencia y en su iniciativa los planes mas atrevidos y mejor combinados.

Y no era estraño que así sucediese. Garay habia satisfecho durante el año 1817 la respetable cantidad de 206 millones de reales para cubrir atenciones de la deuda pública. *La Gaceta* del dia 27 de Enero de 1818 anunció al público que durante el año anterior, y bajo la administracion de Garay, se entregaron:

	Reales
Por el pago de anualidades y créditos de deuda sin interés	14.750,047
Y por los de la deuda con interés, cancelados en el mismo año y de igual procedencia	192.032.771
Que hacen un total de	206.782,818

cifra importantísima en época tan angustiosa.

Habia hecho mas todavía. Segun *La Gaceta* de 31 de enero de 1818, resulta que Garay dió colocacion á 831 empleados cesantes y á 665 militares de todas clases, destinados á rentas, habiendo suprimido 942 destinos inútiles con una economía efectiva para el Tesoro de 5 millones de reales.

Dados estos precedentes, necesarios para el estudio que vamos haciendo, Garay, el íntimo amigo del poeta Quintana, el antiguo secretario de la Junta central, el ilustre hijo de Aragon, acomete á la edad de 58 años la empresa jigantesca de reformar los abusos, de reorganizar los ingresos, de suprimir servicios escusables, de mejorar el crédito público, de contener el límite de los gastos; en una palabra, de dar mas prestigio á la firma del Tesoro, y de enlazar los principios de la ciencia con las enseñanzas de la práctica.

Y cuando esto hace, y cuando esto intenta con nobilísimos propósitos y por móviles patrióticos aconsejado, entran en el ministerio de la Guerra don Francisco Eguia, y en el de Gracia y Justicia don Juan Estéban Lozano de Torres, que por cierto no era abogado, y segun el eminente orador Alcalá Galiano, ni siquiera hombre de letras, como contrapeso en la balanza á las ideas políticas y tolerantes de Garay. Es decir, que se buscaba en otros elementos la lucha con Garay, la fiscalizacion de los actos de Garay, la desconfianza ministerial de Garay.

El hacendista aragonés representaba en el gobierno la experiencia y la libertad de opinion; Eguia y Lozano entrañaban la intolerancia absoluta y el realismo monárquico mas pronunciado. Entre estas tendencias, la una amplia, generosa, espansiva, verdaderamente liberal; la otra resistente, desconfiada, meticulosa, devota de la fuerza y enemiga de la discusion, tenia que triunfar, dados los elementos de la política y los hombres del gobierno, la última, que era la que se adaptaba mas y mejor á los principios rigorosos del absolutismo.

Garay, que se veia contrariado dentro del ministerio, pudo acallar resentimientos personales, y los acalló. En fuerza de desdenes y á prueba de sistemáticas oposiciones, publica su plan de hacienda en circunstancias difíciles, con cierta disimulada oposicion de sus compañeros, con el voto negativo de algunas clases sociales, entonces avasalladoras y prepotentes, y contra el deseo de las gentes vulgares, ávidas unas veces y opuestas otras á las novedades de la administracion, de la ciencia y de la política.

La ira de los cortesanos y el ruido de las conspiraciones impiden que el plan de Garay obtenga todos los buenos resultados que eran de esperar. Contra él, ministro inofensivo, se levantaban los realistas exaltados, y se declaraba su enemigo personal D. Cárlos España, conde de su apellido.

Mientras la hacienda enflaquecia y los vasallos no podian soportar los tributos, Lacy, el valiente teniente general Lacy, era arcabuceado en los fosos del castillo de Bellver; la riqueza pública iba perdiendo entre asonadas, pronunciamientos y oposiciones sistemáticas, sus productivos manantiales, y el Tesoro español compraba aquella célebre escuadra rusa, compuesta de cinco navíos de línea de 74 y tres fragatas de á 44, que fondeó en el puerto de Cádiz, al mando del almirante Moller, en 21 de febrero de 1818.

Las clases elevadas, temerosas de pagar mas, y la media, siempre adinerada é indiferente, se opusieron á los deseos de Garay. No faltó quien pidiera al soberano su separacion, y aunque por el pronto el poder real no hizo caso de los ayes de los lastimados, ni de las quejas de las muchedumbres, la verdad es que en 14 de Setiembre de 1818 fueron despedidos los ministros de Hacienda, Estado y Marina, Sres. Garay, Leon Pizarro y Vazquez Figueroa, reemplazándoles Imaz Marqués de Casa Irujo é Hidalgo de Cisneros.

¡Nuevo ministros de Hacienda en dos años y medio! ¿Qué le parece á V., Sr. Rodriguez?

La política de resistencia venció en toda la línea; el espíritu de reforma, si bien subsistente en los decretos reales, quedó amortiguado entre los vítores de las clases vencedoras.

Abandona Garay el ministerio y tambien la villa y córte de Madrid, con harta satisfaccion para su tranquilidad, pero con sentimiento para su conciencia, y el Tesoro necesitó al punto tres millones de duros. El nuevo ministro los busca á préstamo en las plazas mercantiles; ofrece el 8 por 100 de interés, y está dispuesto á dar toda clase de garantías. Los judíos de la banca y los mimados de los negocios no aceptan la operacion, y el gobierno se vió en la necesidad de imponer al país un préstamo forzoso de 60 millones á propuesta de la comision de reemplazos que existia en Cádiz.

Para que Vd. vea hasta qué límite los males de la patria se cebaron en este pobre país, ¿pero qué he de decirle si Vd. lo sabe mejor que yo! basta indicar las conspiraciones descubiertas; la peste dominante en las principales ciudades de Andalucía; la inestabilidad de los ministerios; la miseria pública; la falta de recursos en el Tesoro; en una palabra, desde 1818 á 1820, la epidemia, la propaganda revolucionaria y la indigencia nacional, fueron el pan nuestro de cada dia en aquel período de tristeza y de agitacion, de lucha y de resistencia.

Garay estaba voluntaria ó forzosamente en el destierro, cuando amaneció el dia 1.º de Enero de 1820, y marchaba mas ó menos triunfante la insurreccion de Andalucía, luego auxiliada poderosamente por la de Galicia. Si la política de Garay predominase en las regiones del poder, la transicion del sistema absoluto al constitucional se hubiera realizado sin violencias ni dificultades. Sobrevinieron los lamentables acontecimientos del 20 al 23, la tristísima reaccion del 24 al 32, y la penosa guerra civil del 34 al 39, fomentada mas tarde en distintas ocasiones. Todo esto se hubiera evitado con la política prudente de Garay, con sus reformas cuerdas é incesantes; con su ansia de progreso; con su espíritu innovador en las leyes y en las costumbres. Diez años de gobierno, desde 1817 á 1826, siendo Garay, como debia ser, el alma y la vida del ministerio, eran bastantes para convertir al templo de la libertad constitucional á no pocos devotos del absolutismo, llamándolos indistintamente á la vida pública y al ejercicio del derecho.

No se ha hecho así, y de revolucion en revolucion, de motin en motin, de pronunciamiento en pronunciamiento, España pierde su fuerza y su vitalidad en los combates y en los campos de batalla. Desiertos los talleres y sin brazos la agricultura, ¿qué va á ser de nosotros? ¡Piedad para nuestra España!

Como quiera que de propósito, y sin hacerme violencia, olvide la enumeracion del plan de Garay y el juicio crítico que merece esta obra imperecedera, para hacerlo con mas detencion en la siguiente carta, [illegible]

España

Estractamos de algunos diarios que se publican en Madrid.

(De la *Epoca*.)

Llamado por el señor ministro de la Gobernacion concurrió ayer á las cuatro y media de la tarde á su despacho el señor conde de Toreno. Sabemos que la breve conferencia que celebraron estos señores fué por todo estremo cordial; pero la dimision del señor conde quedó aceptada.

Este continuará, sin embargo, en su puesto hasta que el gobierno nombre la persona que le ha de reemplazar. Sabemos de una manera positiva que la alcaldía de Madrid se ofrecerá á D. Manuel Silvela.

Así lo dice el *Tiempo*, que debe estar bien enterado.

—El general disgusto producido por los ataques de la *Patria* á personas dignas de respeto, ha sido causa sin duda de que se haya encargado á la *Correspondencia* que declare que dicho periódico, la *Patria*, ni recibe sus aspiraciones, ni es órgano de ninguno de los ministros actuales, que no aprueban la forma de trabajos determinados que han visto la luz en aquel periódico.

—No se confirma la reapertura de los círculos políticos de esta capital, en clausura desde hace algunos meses.

—Ayer se encontraba algun tanto aliviado el general Estéban, habiendo abandonado el lecho algunos momentos.

Sin embargo, no ha desaparecido la gravedad del mal que le aqueja.

—Dice un colega que varios inteligentes aficionados de esta corte tratan de establecer una escuela práctica de tauromaquia, cuya direccion estará encomendada al reputado maestro Cayetano Sanz.

¿No sería mejor una escuela de agricultura?

—En carta de Bilbao, con fecha del 13, se nos dan las noticias siguientes:

«Es cosa averiguada que los carlistas de este país —y en esta calificacion entran, no solo los armados, sino tambien los simpatizadores de la causa—los carlistas, digo, han perdido la fé y con ella la animacion y el entusiasmo con que ha poco mas de medio año aun, hallábanse dispuestos á emprender toda clase de aventuras por el triunfo de sus ideas.

Hoy se asemejan al enfermo que agobiado del mal ...

[illegible]

AVISOS MARÍTIMOS

Para Rosario de Santa Fé

DIRECTAMENTE

VAPOR PAQUETE NACIONAL

«ADELA»

Saldrá el sábado 30 del corriente á las 3 de la tarde.

Recibe carga y pasajeros.

Por informes, ocúrrase calle de Zavala, núm. 116. o27-4

VAPOR NACIONAL

VESUBIO

Saldrá el sábado 30 del corriente.

Recibe carga y encomiendas para Paysandú y Salto, y pasajeros para los demás puertos del litoral.

Agencia, Zavala, 22. o23-7

P. S. N. C.

PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

LÍNEA DE PAQUETES REALES

ENTRE LIVERPOOL Y EL PACIFICO

Gran rebaja de pasajes y fletes

Para Europa

TOCANDO EN RIO JANEIRO, LISBOA, BURDEOS Y LIVERPOOL

Liguria	OCTUBRE 11.
Cotopaxi	30.
Potosí	NOVIEMBRE 10.

El Cotopaxi no tocará en Bahía y Pernambuco.

Para el Pacífico

Tocando en Punta-Arenas, Coronel, Valparaiso y demás puertos de costumbre, hasta el Callao.

Illimani	OCTUBRE 6.
Britannia	21
Valparaiso	NOVIEMBRE 5

Agentes Farrow Bett y C.a

Calle Perez Castellanos, 49, Montevideo.

En Buenos Aires.—Calle Reconquista 68. XX

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

Línea mensual de Nápoles á Buenos Aires

EL VAPOR FRANCÉS

POITOU

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

RIO JANEIRO
BAHIA
PERNAMBUCO
DAKAR
Y LISBOA

EL PAQUETE FRANCÉS

SÉNÉGAL

RIO JANEIRO
DAKAR
Y LISBOA

RECEPTORIA DE

Contribucion Directa

Balance del producto de la renta de Contribucion Directa desde el 1.° de Febrero al 31 de Agosto.

1875—Agosto 31.

Entradas		$ 406,070.75
Salidas	$ 404,962.41	
Saldo	» 1,108.34	$ 406,070.75

Montevideo, Agosto 31 de 1875.

J. Viana, Receptor—*David M. Casal*, Interventor—V.° B.° *J. A. Magariños Cervantes*, Director.

LXXXIX

¡Gran rebaja!

Las libretas para cobro de alquileres, que se vendian en esta imprenta á 1 $, desde la fecha no valdrán mas que 60 centésimos.

Ferro-carril Central del Uruguay

ITINERARIO DE VERANO

REGIRÁ DESDE EL 15 DE OCTUBRE DE 1875

SALIDAS

ESTACIONES	1	3	5	7	9
Central	6.00	9.30	1.15	4.30	5.30
Bella-Vista	6.05	9.35	1.20	4.35	5.35
Yatay	6.12	9.43	1.30	4.43	5.43
Colon	6.25	9.56	1.45	4.56	5.56
Independencia	6.37	10.07	1.56	5.07	x 6.05
Las Piedras	6.52	10.22	2.11	5.22	6.22
Progreso	7.10	x10.40	x2.30	x5.40	
J. Suarez	x 7.30	11.00	2.55	6.09	
Canelones	7.50	11.17	3.15	6.17	
Santa Lucia	8.20	11.50	3.50	6.50	
25 de Agosto	ll. 8.30 s. 8.40	12.00	x4.00	7.00	
Isla Mala	9.35				
Florida	ll. 10.15 s. 10.30				
La Cruz	11.15				
Sarandi Grande	ll. x12.05 s. 12.15				
Durazno	1.45				

REGRESOS

ESTACIONES	2	4	6	8	10
Durazno				10.40	
Sarandi Grande				ll. x12.10 s. 12.20	
La Cruz				1.10	
Florida				ll. 1.55 s. 2.10	
Isla Mala				2.50	
25 de Agosto	s. 6.25	9.10	1.00	ll. x 4.00 4.10	
Santa Lucia	6.35	9.20	1.10	4.20	
Canelones	7.10	9.55	1.45	4.55	
J. Suarez	x 7.30	10.15	2.05	5.15	
Progreso	7.55	x10.40	x2.30	x 5.40	
Las Piedras	8.10	10.55	2.45	5.55	7.15
Independencia	8.20	11.05	2.55	x 6.05	7.28
Colon	[illegible]	11.15	3.05	6.15	7.39
Yatay	8.42	11.26	3.16	6.26	7.51
Bella-Vista	8.46	11.31	3.21	6.31	7.58
Central	8.55	11.40	3.30	6.40	8.05

LXV

PAPEL REDUCIDO Á ORO

TABLA DE

FACTORES FIJOS

Para reducir á oro cualquier cantidad de pesos en papel moneda, conociendo el premio del oro.

SE HALLA EN VENTA ESTE IMPORTANTE Y UTIL TRABAJO EN ESTA IMPRENTA Y EN LAS LIBRERIAS DE

LASTARRIA Y FERMEPIN

Precio, 20 centésimos m/c. el ejemplar.

AL COMERCIO

EL PRONTUARIO
DE LOS

DERECHOS DE ADUANA

QUE PAGAN LOS ARTÍCULOS DE ALMACEN
Ó SEA

Planilla en que de antemano están calculados los que percibe la Aduana á la introduccion de estos artículos

Con arreglo á la Tarifa de Avalúos que rige en el segundo semestre de 1875

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

TABLAS DE REDUCCION

DE KILOGRAMOS A LIBRAS
Y DE MONEDAS ESTRANJERAS Á MONEDA NACIONAL

Se venden en esta imprenta

PLANILLA DE

CÁLCULOS

Entre el premio del oro y el descuento del papel y vice-versa

Se venden en todas las imprentas de la capital y en la *Tipografía de la Minerva*, calle Sarandí, n. 157; en la *Cigarrería Valentin*, pasaje del Mercado Viejo; en la *Guitarrería Española*, calle del Rincon, número 282, y en la calle del Durazno, núm. 41; y en la Union, D. Pablo Amaya. jn27-

Ferro-carril Central
DEL URUGUAY

Se invita a los propietarios de terrenos, que deseen que se establezcan estaciones en contacto con sus propiedades, para que se presenten directamente al S. Presidente del Directorio, á fin de convenir en las condiciones de arreglo que sean mútuamente provechosas.— *El Secretario*. IX

LETRAS

por cualquier cantidad sobre Bayonne, Pau, Oloron, Orthez, Mauleon, Tarbes y otras ciudades del medio-dia de la Francia.

Se dan en el escritorio de Daguerre y C.a, calle del Rincon, núm. 49

X

¡GRAN REBAJA!

DE UN 50 p.%

Los cuadernos para lavado, se venden desde hoy en esta imprenta á 50 centésimos los de 50 planillas dobles y 25 centésimos los de 25 planillas dobles.

ITINERARIOS DE MENSAJERIAS Y DILIJENCIAS

Mensajerias Centrales

CALLE DEL URUGUAY, ESQUINA DE LA CALLE FLORIDA

ITINERARIO GENERAL

Desde el 1.° de Junio de 1875

Para Canelones, La Paz, Piedras y Santa Lucía, todos los dias.

Para Pando y Solís Chico, id. id.

Para Tala, San Ramon y Migues, los dias 1, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para San José, Porongos y Cagancha, todos los dias.

Para Chamizo, San Gregorio y Arroyo Grande, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.

Para Juan Chaso, Isla Mala, La Cruz, Sarandí Grande, Florida, Durazno, Illescas y Cuchilla Maciel, todos los dias.

Para Capilla Farruco y Cuadra, los dias 1, 5, 17, 21 y 25.

Para Polanco del Rio Negro, Salinas, Carpinteria y Polanco del Yí, los dias 1, 6, 14, 17, 22 y 29.

Para Tacuarembó, Villasboas, Molles, Paso de los Toros, Cuchilla Peralta, Cuchilla de la Pampa, Arroyo Malo, Quebrada y Batoví, los dias 2, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 20, 22, 25, 27 y 30.

Para Rivera, Santa Ana, Tacuarembó Chico, Bañado de Rocha, Tacuarembó Grande, Buena Union, Corticeros y Cuñapirú, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para Colonia y Riachuelo, los dias 3, 5, 8, 11, 13, 16, 19, 21, 24, 27, 29 y 30.

Para Rosario, Nueva Helvecia y La Paz, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Mercedes, Guaycurú, Lata, Perdido, Durazno, Corralito, San Martin, Aguila, Soriano, Dolores y Fray-Bentos, los dias 1, 3, 8, 13, 18, 23, 28 y 30.

Para Minas, Solís Chico y Solís del medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Maldonado, Garzon, Solís Grande, Pan de Azúcar, José Ignacio, San Cárlos y Rocha, los dias 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 26, 28 y 30.

Para Cerro-Largo, Artigas, Casupá, Pablo Paez, Avestruz, Cerro Chato y Cerro Mulero, los dias 1, 3, 6, 9, 12, 14, 16, 19, 21, 24, 27 y 29.

Para Treinta y Tres, Cebollatí, Gutierrez, Paso del Soldado, Polanco de Barriga Negra, los dias 1, 6, 12, 16, 21 y 27.

Para Bagé, Yaguaron, Buena Vista, Aceguá, Zapallar, Masangano, Coronilla, Caraguatá, Cerros Blancos, Cerro Chato, Puntas del Yaguary, Cerro Aceguá, Laureles y Corrales, los dias 1, 6, 12, 18, 24 y 29.

Para Paysandú.—*Salidas de la capital*: los dias 1, 6, 11, 16, 21 y 26.—*Entradas á la capital*: los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

Adolfo B. Perez

Administracion Central de Mensajerias

CALLE URUGUAY, N. 3

ITINERARIO DE INVIERNO

Salidas

Para San José, por Cuchilla del Vichadero, Cagancha y Carreta Quemada, todos los dias.

Para Minas, por Pando, Solís Chico y Solís del Medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29.

Para Artigas, por Soldado, Cebollatí, Gutierrez, Treinta y Tres y Tacuarí, los dias 12 y 27.

Para Tacuarembó, por Paso de los Toros, Cuchilla de Peralta, Cuchilla de la Pampa, Quebrada y Arroyo Malo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Polanco del Rio Negro, por el Durazno, Carpinteria, Salinas y Maestre-Campo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Porongos por Santa Lucía, San José, Chamizo, San Gregorio y Pintos, los dias 3, 11, 19 y 27.

Para Porongos por el Durazno y Maciel, los dias 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27.

Montevideo, Julio 1.° de 1875.

Los Ajentes.

Dilijencias particulares

Para Maldonado y San Cárlos, agencia calle 18 de Julio, núm. 2.—Salidas de la capital, los dias 5, 15 y 25.

Para Pando.—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde, en combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Ajencia, confitería, 18 de Julio.

Para San Ramon y el Tala por Canelones y escalas, diligencia la «América», en combinacion con el Ferro-carril Central del Uruguay, saldrá de Canelones los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29 de cada mes y del Tala por San Ramon los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28 y 30.—Agencia en Montevideo, calle del Rio Negro núm. 12.

1876

EL ALMANAQUE SENCILLO DE

EL SIGLO

PARA EL AÑO BISIESTO DE

1876

SE HALLA EN VENTA DESDE HOY EN ESTA IMPRENTA
POR MAYOR Y AL MENUDEO

NO
TIENE RIVAL

ÍNDICE DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE

Aprobacion eclesiástica.—Computo eclesiástico.—Témporas.—Fiestas movibles.—Arancel eclesiástico.—Derechos de sepultura.—Advertencia á los fieles.—Eclipses de sol y luna.—Faces de la luna.—Salidas y entradas del sol.—Estaciones del año.—Fiestas cívicas.—Dias de duelo nacional.

Calendario del agricultor

TABLAS DE REDUCCION

de kilógramos á libras; de libras á kilógramos; de monedas estranjeras á moneda nacional; de sueldos.

LEYES

sobre valor de las monedas estranjeras; de papel sellado y timbres; sobre escepcion del servicio militar á los puesteros de ganado vacuno y encargados de rebaños de ovejas.

DIAS DE SALIDAS DE VAPORES
PARA EL BRASIL Y EUROPA

Servicio postal del Estado y de la República Francesa

FOLLETIN 10

EL

Diablo en Palacio

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

—A Flandes, á mi pátria, donde está mi esposa... ¡Ah!... Y allí tambien me espera mi hijo... Tú no puedes concebir lo que es el corazon de un padre. Algun dia lo sabrás, porque soy rico; haré tu fortuna y te casarás... Sí, Andrés, tengo contigo una deuda de gratitud. ¿Qué seria de mí sin tus cuidados?

—¡Emprender un viaje ahora!...

—Sí.

—Es imposible, señor.

—Ya me ha concedido el rey la licencia que antes me negaba.

—Me parece que...

—No me engaña el deseo, ya lo verás.

—Me felicito.

—Que se prepare todo inmediatamente, porque mañana mismo partiremos. Si no puedo montar á caballo, iré en coche; y donde el camino no lo permita, en silla de manos; pero iré, abrazaré á mi esposa y á mi hijo, y luego... ¡Que sea lo que Dios quiera!

—Pero este medicamento...

—No lo necesito, Andrés, no lo necesito.

—Siempre conviene...

—No, no,—interrumpió el marqués.—Lo que yo quiero es que todo se prepare y que tú no me abandones. Cuando me encuentre al lado de mi esposa, podrás hacer lo que mejor te parezca, menos buscar otro amo, porque no tendrás necesidad de servir cuando seas dueño de mil florines de oro que te daré en pago de tus servicios.

Palideció el rostro del traidor y temblaron sus manos hasta el punto de que faltó muy poco para que se derramase el líquido que contenia la copa.

¿Se sentia atormentado por la conciencia?

No, sino despechado porque habia sido tope. El marqués le ofrecia mil florines de oro como recompensa á su lealtad, y por ser traidor, por cometer un crímen no habian de darle tanto.

Acababa de comprender que siendo honrado ganaría mucho más, es decir, que habia perdido un buen negocio, echando además sobre su conciencia un gran peso.

Lo que no habia podido hacer la virtud lo hizo el interés en el alma de aquel miserable.

¿Le era posible aún cambiar de conducta?

Posible sí, puesto que nadie le estorbaba que revelase el terrible secreto al marqués, pero era muy peligroso.

Andrés dudó.

—Deja esa copa,—le dijo el marqués.

El sirviente obedeció, poniendo la copa en una pequeña mesa que habia junto al lecho.

—Ocúpate de los preparativos del viaje.

—Todo se arreglará en seguida.

Salió Andrés, no para hacer lo que su señor le habia mandado, sino para meditar y adoptar una resolucion.

Cuando estuvo solo empezó á discurrir así:

—La recompensa que ha de darme el cardenal es muy dudosa, y en todo caso ha de ser mezquina, porque esa gente de sotana cree que todo lo ha pagado con una bendicion. Supongamos que le digo al marqués la verdad. ¿Qué sucederá? Aprovechará estos momentos para ocultarse, y como yo le ayudaré para hacerlo así, además de haberle salvado la vida, en vez de mil florines me dará dos mil, ó Dios sabe cuánto, y una vez rico, me iré á vivir fuera de España, y me reiré de todas las intrigas. Le confiscarán los bienes al marqués, y más ó ménos tarde caerá en las garras de nuestro rey; pero ¿qué me importa?

Siguió discurriendo así el criado.

Una hora despues estaba decidido á salvar á su señor.

No pensaba decirle la verdad completa, sino solamente que se le habia sentenciado á morir, y que querian envenenarle, haciéndolo comprender la urgente necesidad de huir y ocultarse.

Ante todo era menester tirar el veneno.

El miserable traidor volvió al dormitorio del marqués, fijando la mirada en la mesa.

Tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para contener un grito de terror.

¡La copa estaba vacía!

—Ya te he complacido,—dijo el caballero.

—Señor,—balbuceó el criado,—el medicamento...

—Lo he tomado al fin; tuve sed y... ¿de qué te admiras?

—Nada; pero...

—Te he dado una prueba de docilidad, ya lo ves.

Tan turbado se sintió el sirviente, que no pudiendo disimular ni sabiendo qué decir, salió del aposento.

El crímen estaba consumado.

No habia salvacion posible para el marqués.

Pasaron tres horas.

El noble flamenco llamó para decir que fuesen en busca del médico, porque se sentia muy mal.

La ponzoña empezaba á producir sus efectos.

El médico no comprendia la causa de alteracion tan grave y repentina.

Recetó; pero inútilmente.

Por instantes se agravaba el enfermo.

Cuando llegó la noche, ya no quedó duda de que moriria muy pronto, y fué preciso decirle que se ocupase en arreglar sus asuntos, y en prepararse para dar cuenta de sus acciones al Omnipotente.

Lo que el marqués sufrió no se concibe.

¡Morir precisamente en los momentos en que ningun obstáculo se le ponia para que fuese á unirse á los séres á quienes tanto amaba!

El tormento moral era mil veces mas horrible que el físico.

Envió un recado á Ruy Gomez, suplicándole que fuese á verlo; pero el cortesano respondió que hasta el dia siguiente le seria imposible salir de palacio, porque estaba ocupado en cumplir órdenes urgentes de su majestad.

Tenia el de Éboli la esperanza de que su desgraciado amigo muriese aquella noche; pero se equivocó, y á la mañana siguiente le fué ya preciso cumplir su deber y salvar las apariencias.

Encontró al marqués en la agonía. Sin embargo, el infeliz pudo estrechar las manos de su ruin amigo, de su verdugo, y suplicarle que protegiese á su familia para que no le hiciesen pagar culpas que no habia cometido.

Apenas pronunció algunas palabras Ruy Gomez.

Sentíase medio ahogado.

Le hacian sufrir horriblemente las palabras cariñosas y las demostraciones de ciega confianza del marqués.

Por fin éste exhaló el último suspiro.

Ruy Gomez de Silva se apresuró á salir de la casa para volver al lado de su esposa.

—¡Oh!—exclamaba—Esta es la última intriga en que tomo parte. Quiero á toda costa tranquilidad.

Tampoco entonces habia de cumplir su propósito.

CAPITULO XIII

DONDE SE DÁ Á CONOCER UN NUEVO PERSONAJE

No se divisaba en el horizonte ni la más ligera nube.

Doraba el sol las arenosas cumbres de los montes, plateaba las cristalinas trenzas de los arroyos, y hacia brillar como espejos las pizarras que cubrian los campanarios y las redondas cúpulas de las iglesias.

Era domingo, y en las afueras de la puerta de Segovia y en las orillas del Manzanares, bullian millares de personas de ambos sexos que se disponian alegremente á preparar un cabrito ó un par de gallinas para comerlos sobre la yerba, ó que se paseaban disfrutando del agradable calor del sol de aquel sereno dia.

El mayor número de aquellas personas pertenecia á la clase obrera. Todos iban engalanados con sus mejores vestidos, y en sus rostros se pintaba la alegría, salvo en alguno, cuyas narices, por desgracia de tino olfato, percibian el olorcillo de la carne asada, regalo que en mucho tiempo no habia fortalecido su estómago.

Por la parte del campo del Moro veíase, en una ventana del alcázar real la cabeza de una mujer que contemplaba distraidamente la muchedumbre que se esparcia en la llanura.

Tendria aquella mujer treinta años, pero su tersa frente y sus megillas conservaban toda la frescura de su primera juventud, y sus ojos todo el fuego de sus primeras pasiones.

Era hermosa, muy hermosa.

Además de los atractivos de su belleza, tenia los de su estudiada coquetería, esos atractivos que llegan á poseer algunas mujeres de cierta edad, debidos á la experiencia en amorosos achaques; atractivos que vienen á suplir los que se perdieron de la inocencia, de la candidez, de los pocos años.

Los ojos de aquella mujer eran grandes, negros, espresivos, de atrevido mirar, imponente á veces, á veces dulce y embriagador. Ancha su frente y recta su nariz. Su boca de rojos lábios y blanquísimos dientes, siempre un poco entreabierta, daba á su rostro mayor expresion de profundo desden, de picante mofa ó de provocativa gracia.

Penetrando en el aposento en que se hallaba, podia verse que era de elevada estatura, y adivinarse que pertenecia á la primera nobleza, segun la altivez de su continente y la riqueza de su vestido y adornos.

Era, efectivamente, doña Ana de Mendoza y de la Cerda, esposa de Ruy Gomez de Silva, príncipe de Eboli.

En su expresivo semblante se revelaba una inteligencia no comun, á la vez que un impetuoso ardimiento en toda clase de pasiones.

Ya dimos de esta mujer una ligera idea cuando digimos que su esposo era un instrumento de sus locuras. Añadiremos ahora, que sin ella, habria faltado en la córte de Felipe II el alma á la intriga, á la murmuracion y á toda clase de enredo.

Eran de todos conocidas sus artes; pero fascinadora como la sirena, vencian sus atractivos la más cuidadosa prevencion, y no habia quien, con el propósito más firme de guardarse, no se dejase llevar tras sus hábiles engaños.

Olvidamos decir que el leve, muy leve tinte moreno de su cútis daba á su belleza mayor gracia, la hacia más arrebatadora.

Cuando la princesa, al cabo de algunos momentos, se hubo cansado de estar á la ventana, fué á recostarse en un diván forrado de terciopelo azul y guarnecido con franja de oro, que formaba parte de los lujosos muebles de aquella habitacion; extendió, cruzados graciosamente, sus diminutos piés, entre el largo pelo de una piel de oso, blanca como el armiño, y sobre la cual resaltaba el color café de su calzado bordado de oro. Arregló, en desiguales arrugas, su vestido de seda del mismo color que sus zapatos, y con adornos de alhamares y trencillas del precioso metal, y apoyando en una de sus manos la cabeza, quedó pensativa.

Poco á poco su semblante fué cubriéndose de una sombra de profunda tristeza, y cuando parecia que de sus ojos habian de brotar dos lágrimas, fué desapareciendo gradualmente aquella dolorosa expresion, para dar lugar á otra completamente opuesta de ódio, de coraje y de rabioso despecho.

Eran dignos de observarse los cambios de aquella fisonomía, y la verdad con que en ella se pintaban alternativamente todos los sentimientos.

Enderezóse su talle con un movimiento de varonil energía, salió de sus ojos una terrible mirada, y luego exclamó:

—¡Antes lo mataria yo misma! El triunfo siempre es mio, si no de mi deseo, de mi venganza; y antes que dejarme vencer, me clavaria en el corazon un puñal.

Púsose ambas manos sobre el pecho, oprimióselo, y prosiguió:

—¡Corazon, corazon! ¿por qué te encendiste en un amor que ha sido despreciado? ¡Si no eres digno de mí, yo te arrancaré, y en mil pedazos hecho sabré pisarte con toda la fuerza de mi enojo, con todo el orgullo de mi alma, con cuanto desprecio me inspira tu debilidad!.... Pero no; tú serás, como siempre, el corazon de doña Ana de Mendoza, obediente á sus mandatos, sumiso á su voluntad.

Hizo luego un esfuerzo y esclamó:

—¡Tranquilízate!

Y recostándose nuevamente, fué serenándose su rostro hasta que apareció tranquilo, así como indiferente su mirada.

A tiempo compuso su exterior, porque en aquel instante apareció su esposo, que aún no habia podido dominar su violenta agitacion.

—Guárdeos el cielo,—dijo al entrar.

Y dando un beso en la frente á doña Ana, sentóse cerca de ella en un sillon.

—Parece que estais triste,—le contestó la princesa.

—Tal vez.

—¿Qué os sucede?

—Me cansa ya la córte.

—¿Qué os cansa la córte?

—Sí, porque cada dia se aumentan las intrigas, las conspiraciones....

—Ahora empezais.

—Si no me retiro á mis tierras á vivir tranquilamente á vuestro lado.

—No hareis tal,—le dijo doña Ana.

—¿Por qué?

—Porque donde quiera que vayais os amenazará la muerte, y es preciso que antes de adoptar otra vida exterminemos á nuestros enemigos.

Ruy Gomez hizo un gesto de mal humor.

—Siempre lo mismo,—dijo.—No hemos salido de un enredo cuando otro se presenta.

—¿Os quejais de mí?—preguntó la princesa mostrándose ofendida.

—No me quejo de vos; pero quisiera que no os ocupáseis de nada de lo que sucede en palacio.

—¿Soy acaso vuestra pupila, ó vuestra esposa?—contestó doña Ana con altivez.—¡Así agradeceis el interés que me tomo por vos! ¿Cuántos lazos os han tendido que yo no haya desbaratado? ¿A qué, sino á mis consejos, debeis el favor de que gozais? ¿Quién ha rebajado el crédito y ha menguado la influencia de Antonio Perez que iba eclipsando el sol de vuestra fortuna?

—Bien, señora, es verdad; pero si no hubiese habido intrigas no hubiese yo tenido enemigos, y entónces...

—¿Y quereis vivir en la córte, gozar del favor del rey y no mezclaros en intrigas?.... Hoy está trastornada vuestra razon por algun pesar. ¿Qué mal habeis hecho al príncipe? Ninguno; y sin embargo, os aborrece y hará que os asesinen si no os defendeis, es decir, si no intrigais.

Ruy Gomez se pasó la mano por la frente.

—Teneis razon,—dijo.—Mi cabeza está trastornada hoy. ¿Sabeis lo que pasa?

—¿Qué?

—El marqués de Bergen acaba de espirar entre mis brazos invocando el nombre de su esposa y de su hijo, y... esto me ha afectado.

—¡Pobre marqués!—dijo doña Ana, haciendo un gesto de fingida compasion.

—Señora, el marqués era mi amigo leal, y sus opiniones políticas no podian amenguar el cariño que yo le tenia.

—¿Acaso le habeis dado vos la muerte?

—¡Yo!.... Bien sabeis que no, señora, demasiado bien lo sabeis.

—Entónces.....

—¿Y por eso no he de sentir su desgracia?

—Vuestra conciencia está tranquila; y por consiguiente...

—Por consiguiente, me fastidio en la córte, os lo repito.

—Bueno es,—repuso la princesa,—que demostréis sentimiento por la muerte del marqués; siempre es bueno guardar las apariencias...

—¡Señora!

—¿Necesitais que os enseñe vuestro papel?

—Estais hoy terrible.

—Eso mismo me deciais hace dos dias.

—Y sin embargo, seguí vuestros consejos.

—¿Os pesa?

—Sí, me pesa.

—¿No teneis ahora un enemigo ménos?

—Pero tengo un remordimiento más.

—¿Preferís vuestra ruina?

—¿Y quién os dice, señora, que el marqués de Bergen hubiera sido la causa de ella?